

La investigación Psicosocial

Desafíos y perspectivas

Dr. Angel Vera Noriega

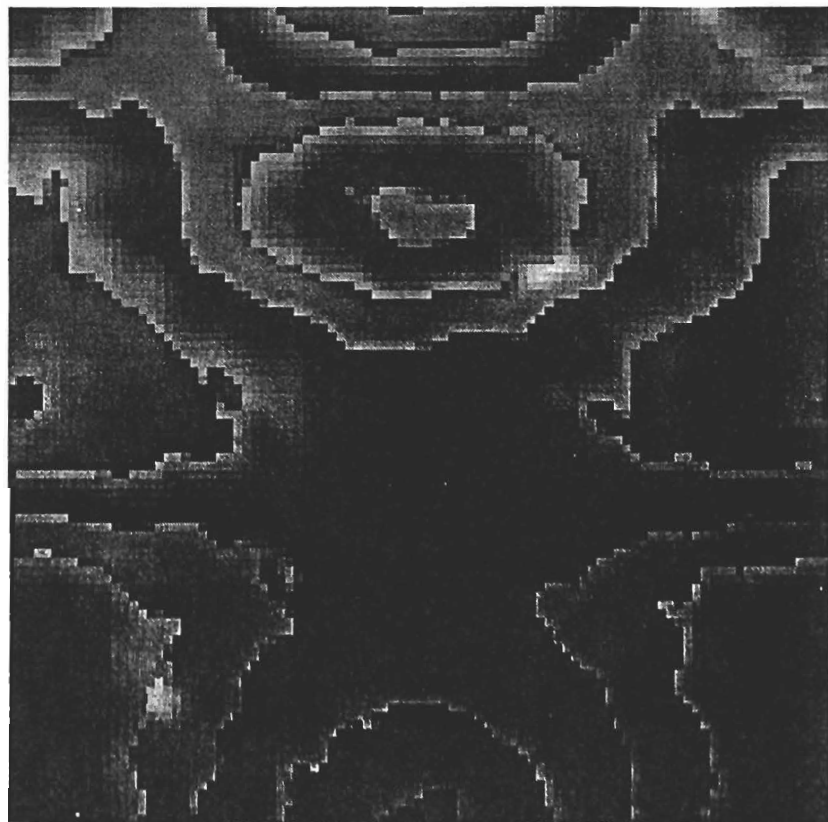
La problemática social relacionada con el estudio de procesos ontogenéticos es muy extensa, variada y exige datos inmediatos: vandalismo, adicciones, adolescentes embarazadas, relaciones maritales, desarrollo organizacional, problemas de enseñanza-aprendizaje, procesos de desarrollo social en comunidad, aspectos psicosociales de cáncer, atención primaria a la salud y otros tantos. Como sabemos, los datos de la ciencia son repetibles, generalizables y universales, un aliento de esperanza nos hace creer que muchos de los problemas que enfrenta nuestra sociedad sonorenses actualmente están documentados en revistas y libros. Pero una posición ecuánime nos hace considerar que tal información es tan sólo sobre los aspectos genéricos de las adicciones, vandalismo, enseñanza o familia sin detallar los aspectos particulares de la problemática.

Estos aspectos particulares sobre los cuales es necesario investigar pueden dividirse en dos: los que imponen los parámetros propios de la situación o historia del individuo y los que pertenecen a la cultura como modos de responder invariantes ante situaciones conocidas o desconocidas. Los primeros tienen que ver con metodologías que nos permitan observar la adquisición y especialización de repertorios de comportamiento con el objeto de reconocer las potenciales formas de respuestas ante una situación dada de un grupo o conjunto de individuos. Esto implica el reconocimiento de competencias como conducta probable de un tipo de persona que comparte características sociales e individuales. El segundo se refiere al estudio de las premisas histórico-socioculturales (P.H.S.Cs.) como estilos o modos de comportamiento "como aspectos genéricos y significativos

del universo subjetivo humano dado por afirmaciones generalizadas que son respaldadas por una operativamente definida mayoría o una minoría psicológicamente significativa de los individuos o grupos de una cultura dada y que gobierna el pensar, el sentir, y si la situación lo permite, el comportamiento de los individuos o grupos de la norma" (Díaz-Guerrero, 1922).

En la actualidad se han descrito trece dimensiones factoriales de las PHSCs para México (Díaz-Guerrero, 1992; 1986; 1987). El machismo y la virginidad como rasgos prescriptivos; la obediencia afiliativa y la autoafirmación como estilos para confrontar el estrés. Las trece dimensiones correlacionaron significativamente con los nueve factores encontrados para el concepto del *yo*, estudiados por LaRosa (1986) y LaRosa y Díaz-Loving (1988) y constituyen los nueve rasgos de personalidad de los mexicanos; social afiliativo, primero emocional, social expresivo, emocional interpersonal, ocupacional, emocional, ético, de iniciativa y accesibilidad.

Las PHSCs, parte medular del ecosistema conductual, son dimensiones culturales,



actitudes supraindividuales que demandan comportamiento y maneras de confrontación del estrés específicos en todos los miembros de una cultura dada. La varianza de los rasgos de personalidad que resulta de la dialéctica que se establece entre el individuo y los mandatos de la cultura, permite la aparición de rasgos individuales. (Díaz-Guerrero, 1979).

A medida que el sujeto crece en su cultura se establece una perenne dialéctica, a la que se denomina cultura-contracultura entre la información genética y psíquica y la información cultural a través de mecanismos de aprendizaje dinámicos, simbólicos, lógicos y paralógicos. El concepto de información se escoge y utiliza en este contexto pues si algo se mueve en relación al quehacer humano habrá que decir que algo se informa. Dialéctica se refiere al intercambio de información (Díaz-Guerrero, 1992).

El paradigma teórico-metodológico de la etnopsicología se propone aquí como un marco generador necesario desde el punto de vista del conocimiento psicológico para la explicación y predicción del comportamiento y a la vez se ofrece un método objetivo y sencillo a través del cual podríamos comparar datos sobre nuestra cultura.

La delimitación inicial de la generalidad de las PHSCs y los rasgos de personalidad a la cultura de nuestra región como primer componente y el desarrollo de investigación etnopsicológica para la búsqueda de nuevas premisas y rasgos de personalidad compartidos por la cultura mexicana en lo general, serían las primeras metas que compartiríamos los psicólogos con interés general una vez que se entendiera la necesidad conceptual de estos principios para la investigación de competencias y conducta instrumental y finalmente la importancia de los tres niveles de análisis para la terapia y la tecnología.

Las PHSCs se refieren a lo EMIC como el estudio de la conducta desde dentro de un sistema o cultura particular (Pike, 1967), y el estudio de las especificidades compartidas entre culturas se refiere a los ETIC como el estudio de la conducta desde fuera del sistema (Pike, 1967). Se propone iniciar con el estudio de la propia cultura (EMIC) y a través de la contrastación con otras culturas; utilizando los mismos instrumentos observar las imposiciones ETICS, en esa cultura B llevar a cabo el estudio de sus particularidades culturales (EMIC B), entonces es posible comparar en lo EMIC (A y B). El estudio, la intersección de los aspectos EMIC de A y B puede servirnos para derivar el ETIC compartido (Berry, 1990).

Para ser teóricamente consecuentes con el estudio de los principios EMIC deberíamos partir de las siguientes suposiciones: 1) la cultura, no menos que la biología, explica buena parte de las bases del comportamiento psicológico; 2) las competencias como estrategias potenciales de comportamiento, requieren del estudio de las contingencias ambientales previamente experimentadas por la población y que son asimiladas en el contexto de un grupo; 3) esta información se refiere a las consideraciones del grupo sobre

lo adecuado o apropiado de la conducta dada una situación y una historia particular. Esta normatividad subjetiva se conoce como deseabilidad social; 4) las personas integrantes del grupo se adhieren a lo que es deseable socialmente. Sin embargo, los participantes del grupo en pocas ocasiones pueden argumentar o reconocer las variables que controlan su comportamiento en la situación específica; 5) de esta manera, el componente cultural para los PHSCs y el de deseabilidad social en un grupo determinado establecen un componente adaptativo y describe un comportamiento potencial que está relacionado con las costumbres.

La metodología y los datos derivados de las PHSCs como modelo de estudio de las ETIC's para la cultura de la región corresponde al estudio del macrosistema en el modelo de Desarrollo Humano de Bronferbrenner (1987). Este contorno se define por las correspondencias en forma y contenido entre el micro-meso y exo sistema que considera existen a nivel de la cultura en su totalidad como un conjunto estructurado de creencias o ideologías que sustentan las correspondencias. Después de esto, el estudio del microsistema (interacción individuo-entorno determinado) el mesosistema (interrelación entre entornos) y el exosistema (efecto de entornos no presentes sobre los inmediatos) del desarrollo humano requieren de cortes en el ciclo de vida, clasificar funcionalmente los entornos y explicar el efecto interactivo entre ellos.

Los principios del desarrollo derivados de estos estudios y el conocimiento sobre la operatividad de los que ya se encuentran en la literatura servirían de soporte conceptual en la construcción de programas de prevención, intervención y remediales para los principales problemas que afrontamos actualmente y que se perfilan como los más importantes del siguiente siglo.

Estilos de crianza, estudios de género, proceso de influencia y obediencia, procesos de enseñanza-aprendizaje y salud enfermedad podrían constituir las líneas de investigación prioritarias pues representan además los vacíos analíticos y metodológicos más importantes y procuran servir

Un aliento de esperanza
nos hace creer que
muchos de los problemas
que enfrenta nuestra
sociedad sonoreense
actualmente, están
documentados en revistas
y libros.

como solución a los problemas de la sociedad. Estas temáticas se refieren al estudio del desarrollo humano en el entorno familiar, escolar, grupo de pares del barrio, el trabajo y la vida social.

A partir del estudio de la estructura del ambiente ecológico, estaríamos en condiciones de identificar un proceso de desarrollo a través del espacio ecológico, investigando la acomodación progresiva entre el individuo y su ambiente a través del contraste sistemático entre dos o más entornos o sus componentes, controlando las fuentes de influencia (Bronfenbrenner, 1987). Esto podría lograrse organizando la investigación con una doble vía, por entornos y por su comportamiento o proceso de desarrollo, esto es lenguaje, cognición, social y motricidad.

El desafío consiste en conformar una nueva organización de la investigación en psicología que parta de los principios y nos permita entender el proceso de desarrollo humano dentro de las estructuras de los entornos peculiares de nuestra región. Esto permitirá no sólo la organización de los investigadores con la consecuente implicación sobre las posibilidades de interacción y discusión de datos, sino además posibilitar a mediano plazo el desarrollo de teorías y métodos que una vez compartidos permitirán soluciones eficaces y oportunas a los problemas planteados en lo social.

Por otro lado, permite mantener una postura crítica frente a los embates del modernismo que pretende uniformar teorías y técnicas, desviar temáticas hacia el desarrollo productivo, la especulación mercantil y la globalización. La modernidad entendida como el derrumbe de los absolutismos nos exige un discurso en donde el relativismo da cabida a la tolerancia y a la aceptación de valores e ideas distintas a las nuestras.

Nuestra expectativa se dirige a la combinación de la dinámica con la estática e insertar lo relativo con lo absoluto permitiendo así el juego de los contrarios entre la reflexión filosófica y el saber científico.

El estudio de lo psicológico como un proceso de contrastación entre entornos en el marco de la dinámica cultura-contracultura, nos abriría paso al entendimiento de cómo los relativos permiten la génesis de leyes y principios considerando al desarrollo humano como objeto y sujeto de estudio en una ilimitada consecución de transiciones.

Referencias

Berry, J. W. (1990). Imposed Etics, Emics, and derived etics: their conceptual and operational status in cross-cultural psychology. En Headland T. Pike, K. and Harris, M. (Eds.). Emics and Etics: the insider/outsider debate. Newbury Park California. Sage Publications Inc. Part II. Cap. 6, 84-99.

Bronfenbrenner (1987). Ecología del Desarrollo Humano: Experimentos en Entornos Naturales y Diseñados. Buenos Aires Paidós.

Díaz-Guerrero, R. (1979) Origines de la personnalité humaine et des systèmes sociaux. Revue de Psychologie Appliquée. 29, 139-152.

Díaz-Guerrero, R. (1986). Histórico-sociocultural y personalidad. Definición y Características de los factores de la familia mexicana. Revista de Psicología Social y Personalidad. 2, 13-42.

Díaz-Guerrero, R. (1987). Historic-sociocultural premises and ethnic socialization. In J. S. Phinney and M. J. Rotheram (Eds.) Children's Ethnic, Socialization, Pluralism and Development. 239-250. Newbury Park, CA: Sage.

Díaz-Guerrero R. (1992). La Psicología de la Personalidad en el Siglo XXI. Revista Interamericana de Psicología. 26, 1, 37-52.

LaRosa, J. (1986). Escala de locus de control y autoconcepto, construcción y validación. Tesis Doctoral. México. Facultad de Psicología. Universidad Nacional y Autónoma de México.

LaRosa, J. y Díaz-Loving, R. (1988). Diferencial semántico del autoconcepto en estudiantes. Revista de Psicología Social y Personalidad. 4, 39, 57.

